

Re'eh: Mirenme a mi

Nuestra Parashá comienza diciendo: "Mira, yo pongo delante de ustedes hoy bendición y maldición". (Deut. 11:26). La Torá rompe con la creencia de gran parte del mundo antiguo el cual aseguraba que cada persona tenía un destino inexorable. Moshé le dice al pueblo de Israel que está en cada uno de nosotros elegir cada día, a través de nuestras acciones, que queremos ser. Si queremos ir por el camino del bien y la bendición o por el camino del mal y la maldición. Y está elección, como enfatiza Ibn Ezra, es personal ya que Moshé no dice "miren" sino "mira", cada uno de nosotros debe elegir por sí mismo, cada día, su propio camino. Así lo explica Sforno: "Tienes las dos opciones delante de ti, todo lo que debes hacer es tomar una decisión"... y sin embargo muchas veces lo que más tememos en la vida es tomar una decisión o mejor dicho tomar la decisión equivocada. Sobre esto la propia Torá nos recuerda en este versículo que esta decisión es diaria ("hoy"), las decisiones de ayer no deben marcar las decisiones de mañana. Cada día es único, cada día tenemos la posibilidad (o mejor dicho la obligación) de (re)elegir por qué camino queremos transitar. Siempre debemos aspirar a más, buscar mejorar cada día.

El Or Hachaim nos regala una hermosa interpretación de este versículo. Él lee las primeras dos palabras "Re'eh Anochi" no como "Mira, yo" sino como "Mirame a mi". El Rambam explica (Hiljot Teshuvá 5:X) que cada persona tiene el potencial de llegar a ser como Moshé. Siguiendo esta lectura el Or HaChaim nos enseña que Moshé se pone como ejemplo para que el pueblo pueda ver que todo lo que él consiguió ellos también pueden hacerlo. Para que el pueblo tome su propio modelo para que lo imiten. De un hombre que no sabía hablar hasta convertirse en un gran orador, de un pastor de ovejas al líder de toda una nación, de un príncipe de Egipto que podría haber gozado de los beneficios de la explotación de un pueblo a ponerse del lado de las víctimas y ayudarlos en su liberación. Moshé eligió la bendición y fue bendecido y antes de morir le dice al pueblo: "Mírenme bien a mi hoy, todo lo que he conseguido ustedes también pueden hacerlo".

Así cierra esta idea el Or HaChaim: "Siempre que una persona aspire a servir a D-s, no debe mirar a las personas que han tenido un bajo rendimiento en comparación con él y usar tal comparación para darse una palmadita en la espalda por su logro relativo, sino que debe poner su mirada en aquellos que han logrado más que él mismo y usar esto como un desafío para poner sus miras espirituales cada vez más altas."

Shabat Shalom,
Rab. Uri

Re'eh: Look at me

Our Torah Portion begins by saying: "Look, I am setting before you today blessing and curse." (Deut. 11:26). The Torah breaks with the belief of much of the ancient world which claimed that each person had an inexorable destiny. Moshe tells the people of Israel that it is up to each one of us to choose each day, through our actions, who we want to be. If we want to go the way of good and blessing or the way of evil and curse. And this choice, as Ibn Ezra emphasizes, is personal since Moshe does not say "look" (in plural) but "look" (in singular), each one of us must choose for himself, each day, his own path. This is how Sforno explains it: "*You have the two options in front of you, all you have to do is make a decision*"... and yet many times what we fear most in life is making a decision or rather making the wrong decision . About this the Torah itself reminds us in this verse that this decision is daily ("today"), the decisions of yesterday should not mark the decisions of tomorrow. Every day is unique, every day we have the possibility (or rather the obligation) to (re)choose which path we want to travel. We must always aspire to more, seek to improve every day.

The Ohr Hachaim gives us a beautiful interpretation of this verse. He reads the first two words "Re'eh Anochi" not as "Look, I am" but as "Look at me". The Rambam explains (Hilchot Teshuvah 5) that each person has the potential to become like Moshe. Following this reading, the Ohr HaChaim teaches us that Moshe sets himself as an example so that the people can see that everything he achieved they can also do. So that the people take their own model so that they imitate it. From a man who did not know how to speak until he became a great orator, from a sheepherder to the leader of an entire nation, from a prince of Egypt who could have enjoyed the benefits of exploiting a people to siding with the victims and assisting in their liberation. Moshe chose the blessing and was blessed and before dying he tells the people: "Take a good look at me today, everything I have achieved you can also do."

This is how the Ohr HaChaim closes this idea: " Whenever a person aspires to serve the Lord he is not to look at people who have been under-achievers compared to himself and to use such a comparison in order to pat himself on the back on his relative accomplishment, but he is to train his sights on those who have achieved more than he himself and use this as a challenge to set his spiritual sights ever higher."

Shabbat shalom,
Rabb Uri